



José María Cañizares

jugador de golf profesional

José María Cañizares es uno de los jugadores más veteranos del golf español.

Con su gran palmarés ahora se dedica también a este deporte desde otra perspectiva. Además de jugar en los campos, los diseña. Cañizares nació el 18 de febrero de 1948 en Madrid. En 1967 se convirtió en profesional, y desde 1972 hasta 1993 se mantuvo entre los cien primeros clasificados del orden del mérito europeo, clasificándose cinco años entre los diez primeros.

Venció en cinco eventos del circuito europeo, y participó cuatro veces en el equipo europeo de la Ryder Cup, con un récord de cinco victorias y cuatro derrotas.

Desde 1997, Cañizares juega el Champions Tour de Estados Unidos, y aunque sólo ha ganado un torneo senior, el Toshiba Sennior Classic, en alguna ocasión ha sido de los jugadores con mayor bolsa acumulada.

También juega el Circuito Senior Europeo.

Dos de sus hijos han seguido sus pasos en este deporte y Alejandro Cañizares ya ha logrado un título en el circuito europeo.

por MAASZOOM fotografías: ARCHIVO

Vive usted en el campo de golf de La Duquesa. ¿Cómo ha cambiado ese campo?

La verdad es que desde hace ya 21 años el campo tenía unos greens muy buenos, y muchos bunkers. Al principio estaban muy bien de diseño, pero tuvo una racha muy mala, ahora parece que se están recuperándolo un poco. Es un campo entre social y comercial. No es una maravilla, pero no está mal.

Todavía le quedaría por mejorar

El campo de golf es igual que una casa, si vives en ella y no cuidas la estructura un poco, al final cuando pasa el tiempo la casa se cae, y el campo de golf es igual. Hay que estar pendiente de él cada temporada para cambiar la hierba, tratar de pincharla, que no entren malas hierbas, regarla lo necesario, etc. En el campo de golf el mantenimiento es muy importante, hace mucho, puedes tener un buen diseño pero si tienes un mal mantenimiento, puede resultar que tampoco sea bueno a la hora de jugar. Sin embargo si tienes un campo con un diseño más o menos regular pero el mantenimiento es bueno, gana mucho.

Tiene usted tres hijos. Dos se dedican al golf profesionalmente, ¿le recuerdan sus principios en el golf?

Es completamente distinto, cuando yo empecé a jugar al golf era un poco por obligación, no te dejaban practicar tanto y en el plano personal no te dejaban hacer muchas cosas. Hoy es mucho más fácil hacerte profesional. Lo que pasa es que destacar es complicado, porque hay gente muy buena. Antes había gente buena también, pero era otra época, a la hora de competir si eras bueno y tenías los medios no era tan complicado destacar como ahora, pero cada tiempo tiene sus ventajas y sus desventajas.

Ahora igual requiere menos sacrificios en este deporte, pero hay más gente con la que destacar.

Bueno, antes eran distintos. Era el sacrificio de dar clases para poder hacer el tour, además en los torneos aún cuando quedabas más o menos bien no ganabas ni para los gastos. Pero ahora tienes una buena semana, y te soluciona todo el año, y a veces una temporada te puede arreglar dos. Todo es distinto, cada época tiene sus ventajas y desventajas, no puedes comparar.

¿Cuál es su mejor recuerdo en el golf?

Cuando gané el primer torneo profesional. Pero luego están los recuerdos de cuando jugábamos el tour, que éramos una piña de 6 ó 7 españoles, estábamos siempre juntos, nos arropábamos todos y salíamos para adelante como podíamos. Esos recuerdos no se olvidan, son muy amigables, de compañerismo, como una familia. Ahora cuando juego, cada uno va a lo suyo, no hay esa unión de amistad que tiene que haber fuera y dentro del campo, porque es otra forma de ver la vida, todo cambia.

¿Primaban más los valores deportivos antes que ahora?

Bueno, no primaban los valores deportivos, porque tenías una buena temporada, tenías éxitos, llegabas a tu país y nadie te conocía ni te decía nada. Y eso te hacía un poco de daño, porque ibas fuera

y eras un gran deportista, y te valoraban y llegabas aquí a España y esa valoración era nula.

En su actual faceta como consultor o constructor de campos. ¿Entiende al promotor y se amolda a sus peticiones o prevalecen sus criterios para construir un campo?

Todo depende del constructor y lo que quiera. Hay constructores que prefieren un campo comercial para vender su promoción, y hay empresarios que quieren un buen campo con una construcción más elitista. Eso es lo que gusta más, que te dejen hacer un campo, dependiendo de la finca donde esté, y tratando de amoldarte a lo más natural del terreno que hacer un campo de gran competición. Pero hoy por hoy lo que prima es el campo comercial, hasta ahora. Para ser un gran diseñador te tienen que dejar hacer lo que tú realmente ves en ese momento, en ese terreno.

Es difícil que aparezca un promotor que te dé campo libre

Que te den la llave para que tú hagas lo que quieras es muy difícil. Siempre tratas de amoldarte a la urbanización que ellos han trazado, y lo ideal sería al revés. Lo importante es que si estas juegas al golf no tengas problemas con el green que está cerca de las casas, y que desde ellas apenas lo veas. Tampoco es decir que esté aislado, más bien que tengas el campo como parte de tu jardín. Y que el juego no moleste tampoco.

En el campo de golf el mantenimiento es muy importante, hace mucho, puedes tener un buen diseño pero si tienes un mal mantenimiento, puede resultar que tampoco sea bueno a la hora de jugar. Sin embargo si tienes un campo con un diseño más o menos regular pero el mantenimiento es bueno, gana mucho.

Usted que ha podido jugar en tan excelentes campos. ¿Qué desataría de ellos?

Es muy importante el mantenimiento. Llevo 12 años en el tour americano señor y ves campos con unas condiciones fantásticas, y muchas veces el diseño no es muy bueno, pero las condiciones son tan magníficas que realmente te olvidas del diseño.

¿Y ese mantenimiento también afecta el entorno?

El entorno que tienes que darle al campo para que el mantenimiento sea bonito es darle la naturaleza natural de la zona. No tra-



tar de poner naturaleza que no va nada con ese paisaje y ese territorio. Hace 40 años jugaban 4 personas, ahora juegan 100, de esas 100 más del 50% son gente que está empezando. Entonces si en un campo comercial tu tardas 4 horas y media en jugar 18 hoyos, el negocio va para atrás porque en lugar de 100 personas, solo puedes meter 40. Y eso es importante, dejar campos abiertos, y al mismo tiempo si haces un campo comercial pero con pretensiones de alta competición, hacer calles anchas con mucha arboleda, y dejar crecer las calles y marcarlas a 20 ó 25 metros de anchura, y te queda un semi rough por los laterales de 10 ó 15 metros.

¿Qué diferencia nota usted entre el mantenimiento de los campos de golf extranjeros y los españoles?

El dinero que tienes que poner. Hay zonas en las que el mantenimiento está muy bien, lo que ocurre es que el greenkeeper tiene que ajustar el presupuesto. Es importante pinchar las calles dos veces al año, echarle arena, no dejar los greens muy altos para que queden compactos y las raíces no suban. Hay que invertir mucho dinero para una gran competición y eso, a la vista de la publicidad positiva, es importante. Cuando pasan las competiciones, dejan de asignar tanto presupuesto al campo y éste vuelve a su forma comercial. Depende de la competición que tú asignes a un campo, se esmeran más o menos en mejorar las condiciones en las que se encuentra.

¿Normalmente mantiene usted contacto con algún greenkeeper?

Sí, tengo muchos amigos en la profesión. Me dicen que pregunto demasiado. Me gusta enterarme de lo que pasa cuando viene una enfermedad para la hierba, porque la grama no se puede quitar...

Es difícil que se unan las decisiones del constructor, el greenkeeper y el jugador en el campo

No es difícil, solamente es el presupuesto y la idea que tengas, la percepción de tener un gran campo o un campo comercial. Un campo comercial no significa que sea malo, pero para darle unas capacidades de alto nivel, tienes que seguir ciertos trámites. Viene el organizador de un torneo o un Open hasta un año antes y te hace un baremo, y te da una idea de lo que tienes que hacer, una especie de reglas que tienes que acatar para que se celebre esa competición ahí.

¿Qué consejo le daría a los greenkeepers?

Yo no soy quien para darles consejos, estamos en el mismo hotel pero en distinta ala se podría decir. Pero si tuviera que decirles algo, es que exijan al presidente o el director que el presupuesto sea claro y que se cumpla. Que si el director dice que no se puede gastar el dinero en la idea que le has planteado, te chafa un poco. Y como jugador, que cuando vaya a jugar tengan el campo en buenas condiciones. ■